

## **Un enfoque global: el aula, la escuela, la familia, la comunidad**

### **Contenidos**

La atención educativa al alumnado inmigrante requiere una mirada global. Ni atendemos simplemente a niños y niñas que deben aprender la lengua de la escuela, ni funcionamos de manera autónoma en nuestras clases de idiomas, ni estamos solos en esta tarea sino que nos pueden acompañar las familias, la comunidad y distintas instituciones y organismos sociales que pueden permitirnos ofrecer a nuestros estudiantes todos los recursos que necesiten para "su realización personal, el ejercicio de la ciudadanía activa, la incorporación satisfactoria a la vida adulta y el desarrollo de un aprendizaje permanente a lo largo de la vida" (Reales Decretos de Enseñanzas Mínimas).

Los contenidos que se tratarán en este bloque son:

- El aula
- La escuela
- La familia
- La comunidad
- La sociedad

Este bloque tiene, por tanto, carácter sintético y pretende recoger algunas de las propuestas realizadas en los módulos anteriores para insertarlas en el contexto global de una sociedad que pretende ofrecer una educación de calidad a todos y a todas.

### **El aula**

El aula es el entorno ecológico donde se desarrollan la mayoría de las actividades de los estudiantes en la escuela. En este sentido, el aula debe ayudar a realizar dos objetivos fundamentales:

- ser un espacio de crecimiento personal y social
- ser un espacio de aprendizaje.

Para ello, se proponen dos claves: cooperar y contextualizar.

La cooperación en el aula será la contribución más importante para el crecimiento personal y social de todos los estudiantes. No podemos plantearnos una educación intercultural que no pase por una auténtica cooperación en el aula.

Como ya hemos visto, esto implica organizar grupos heterogéneos en los cuales los estudiantes sean interdependientes, necesiten interactuar, mantengan su responsabilidad personal, desarrollen destrezas interpersonales y evalúen con frecuencia el funcionamiento del grupo. El aprendizaje cooperativo es la clave para el crecimiento personal y social.

Contextualizar es el camino para permitir a los estudiantes acceder a los materiales curriculares de las áreas no-lingüísticas. En este sentido, en el aula los estudiantes deben saber que disponen de los recursos para complementar los textos escritos y orales que el docente produce (interacción profesor-estudiante), gestiona (interacción estudiante-estudiante) o proporciona (interacción estudiante-materiales). En este sentido, no se

pretende simplificar el contenido, sino enriquecer el texto proporcionando múltiples vías de comprensión.

Diccionarios visuales, demostraciones realizadas por el profesor, organizadores gráficos, audio-textos, etc., son posibilidades que se pueden abrir al estudiante para acceder a los textos y sus contenidos. Disponer de una amplia batería de recursos de contextualización puede ser la clave para convertir el aula en un espacio de aprendizaje.

## **La escuela**

La escuela es algo más que un conjunto de aulas de igual forma que su actividad supera la mera actividad académica realizada entre docentes y estudiantes. Un buen número de otros profesionales (personal de administración y servicios, monitores de actividades extraescolares, participantes en distintas actividades,...) están presentes, de manera permanente o no, en la escuela; distintos espacios (el patio, los despachos del equipo de dirección, la biblioteca, el aula de informática,...) complementan la actividad del aula, en muchos casos de manera fundamental. La escuela es un ecosistema donde todos vivimos de manera interrelacionada y nadie puede ser excluido sin que el conjunto salga perdiendo.

En este sentido, la plasmación del trabajo conjunto de la escuela por una educación de calidad es la redacción del Proyecto Educativo de Centro, que es el documento donde se recogen las decisiones que toma el centro en relación con su propio funcionamiento.

El Proyecto Educativo de Centro tiene que reflejar la intención de poner todos los recursos con los cuales cuenta la escuela al servicio del alumnado y sus familias. Así, aquí se deben recoger las actuaciones que el centro va a desarrollar, como por ejemplo:

- el Plan de Acogida del Alumnado, y muy especialmente del alumnado de origen extranjero,
- el Plan de Acción Tutorial,
- los mecanismos de atención al alumnado de incorporación tardía,
- el tratamiento de contenidos interculturales en las distintas áreas curriculares (¿o vamos a seguir hablando eternamente del "descubrimiento" de América sin hablar de los Incas y otros pueblos americanos?) o
- el Plan de Formación Permanente del Profesorado en Educación Lingüística y Educación Intercultural.

Además, en el Proyecto Educativo de Centro se puede recoger el Proyecto Lingüístico de Centro, en el cual se respondan a preguntas como las siguientes:

- ¿Qué lenguas se hablan en este centro? ¿Las lenguas de la escuela, las lenguas del currículo, las lenguas de los estudiantes?
- ¿Qué lenguas se enseñan en este centro? ¿A través de qué lenguas se enseña en este centro?
- ¿Cómo se enseñan las lenguas en este centro?

Este Proyecto Lingüístico de Centro, que debe ser un documento compartido por todo el profesorado y no sólo por los departamentos de lenguas, puede ser la referencia para que cada docente - veterano o recién llegado - considere cuál es su contribución a la competencia en comunicación lingüística de sus estudiantes.

## **La familia**

Hoy ningún docente negará la importancia de la ayuda de las familias en la tarea educadora. Este axioma es tan verdad en relación con las familias autóctonas como las familias de origen extranjero.

Sin embargo, no asumiremos aquí una postura de reclamación frente a las familias, sino que nuestro punto de partida será pensar qué puede hacer la escuela por las familias y, de manera muy especial, por las familias de origen extranjero. La escuela está al servicio del alumnado y sus familias, no al contrario.

Por ello, es necesario responder a preguntas como

- ¿es la escuela una institución cercana a la escuela?
  - ¿está la biblioteca disponible para el alumnado y sus padres? ¿o el aula TIC? ¿tenemos mediadores e interpretes?...
- ¿es la escuela un servicio para las familias?
  - ¿les proponemos actividades culturales y de ocio? ¿es la escuela un lugar de encuentro? ¿ayudamos en la escuela a que padres y madres aprendan también la lengua mayoritaria?...
- ¿está la escuela abierta a las familias?
  - ¿les damos información exhaustiva sobre la escuela y sus actividades? ¿en sus lenguas? ¿les permitimos cooperar con la escuela? ¿en el aula?...

De las respuestas que demos a estas preguntas dependerá no sólo la actitud de los familiares respecto a la escuela - que suele ser muy buena - sino el grado de participación que la familia tenga en nuestro centro y en nuestra actividad educativa.

## **La comunidad**

La escuela no vive en una campana de cristal. Muy al contrario, cada centro está encardinado en un barrio determinado y recibe a estudiantes que pertenecen a distintas comunidades de hablantes y a distintas comunidades nacionales.

Estas comunidades pueden ayudarnos en nuestra labor educativa. Así, por ejemplo, la comunidad puede ofrecerse a ser la mediadora o la intérprete cuando la escuela tenga que ponerse en contacto con los padres que no dominen la lengua de la escuela; o la comunidad puede participar en la escuela mediante personas que enseñen la lengua y la cultura de origen de cada comunidad, o que sirvan como ayudantes lingüísticos en ciertas materias.

Además, la escuela no puede vivir ajena al barrio y la zona donde está ubicada. La escuela puede ser un lugar de encuentro entre estudiantes y empresas de la zona, o un lugar de concienciación mediante la participación en proyectos medioambientales o de cuidado del patrimonio cercano. Este tipo de actividades permitirá a los estudiantes sentirse miembros activos de la sociedad, favoreciendo así una socialización rica e integradora.